

## Correos.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana el vapor «Menorca».  
De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon».  
De Ciudadela diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.

## EL BIEN PUBLICO.

## Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 6 de la tarde el vapor «Menorca».  
Para Barcelona con escala en Alcudia todos los domingos a las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon».  
Para Ciudadela diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

## Seccion de noticias.

UNA CONVERSACION CON EL GENERAL BOET SOBRE DON CARLOS Y EL TOISON DE ORO.

I.

Con este título ha publicado un periódico de Barcelona la siguiente estensa carta, fechada en Milan. Dejamos á cargo de sus autores los permenores que contiene:

«Ayer fui á ver al general carlista de la última guerra civil D. Carlos Boet, para pedirle noticias de su causa; y aunque vive aquí muy retirado, se sirvió recibirme, y tener conmigo una larga y detallada conversacion sobre aquel asunto judicial, autorizándome para que la publicase en el diario de V. Le hallé tranquilo, vigilante y resuelto; y durante las cinco horas que estuvimos hablando, no le observé ni una espresion de abatimiento, ni le oí una sola contradiccion. «He resumido ya en el manifiesto que dí á luz en mayo del año pasado, los puntos mas culminantes de este asunto, me dijo, y aunque la mayor parte de los diarios españoles lo reprodujeron, no tengo inconveniente en ocuparme otra vez de esto, porque ahora podré dar detalles que entonces me fué imposible por el estado en que se hallaba la causa.

»Además como hoy mi posicion es mas despejada en la parte política, no he de guardar las consideraciones que en aquella época tuve. En efecto, procuré yo en mi manifiesto reducir la cuestion á D. Carlos y á mí, salvando la dignidad del partido absolutista; pero este, en lugar de aprovecharlo, se ha hecho voluntariamente solidario de D. Carlos; me ha atacado caluniosamente; ha añadido otros cargos á los que D. Carlos pretendia hacerme; y, en fin, se ha valido de los medios mas viles para desacreditarme, deshonorarme y perderme. A la paz que yo le ofrecia me ha costestado con la guerra mas fanática, mas desleal y pérfida. Hé aquí explicada la razon de que mi actitud ahora sea todavía mas resuelta que cuando escribí aquel manifiesto.»

»Ante todo, añadió, debo decirle á V. que al volver yo á España para afiliarme al partido carlista, y entrar en su ejército, creia con la mayor buena fe que, aunque este partido adoleciese de algunos defectos del siglo, tenia las virtudes de la Edad Media; y como me parecia necesario para el bienestar de la patria un gobierno fuerte y rígido, austero y moral, queria dedicarle mi vida y espada, aunque valiesen poco. Pero así que llegué á Estella, y vi aquella gente, aquel desórden y aquella inmoralidad, el alma me desfalleció; conocí que me habia engañado de medio á medio; que allí habia todos los vicios de la Edad Media, sin ninguna de sus virtudes, y que si no imposible, al menos sería muy difícil corregir medianamente tantos y tantos defectos. ¿Pero qué hacer? El error ya estaba hecho; yo no podia ya volver atrás; habia contraido el mayor compromiso, y no habia mas remedio que cargar con la responsabilidad que ya me tocaba. Me prometí ser consecuente hasta el mayor extremo posible; hacer cuanto dependiese de mí para mejorar aquel desórden, y no abandonar la causa y los hombres carlistas mientras tuviese vida para luchar, ó aconsejar, y mientras mi honra no corriese peligro. Lejos estaba entonces de prever que un dia habia de llegar esta última contingencia.

»Pero como V. habrá comprendido bien, prosi-

guí, desde aquel momento yo no fui ya carlista de corazon, sino de voluntad; no estaba entusiasmado por la causa, sino penetrado del deber de que habiéndola adoptado, ahora habia de sufrir todos los resultados de ello, como un verdadero hombre político, mostrándome consecuente, leal é incorruptible. Si lo he sido ó no, ahí está la historia para decirlo. Yo supe el suceso de Sagunto veinticuatro horas antes de cumplirse; yo fui convidado á secundarlo y reconocerlo; yo pude hacerlo con gran beneficio mio, y sin ningun peligro, pues hallándome de gefe del ejército del Centro, era dueño absoluto de mis actos; y á pesar de todo, no solo continué firme en mi puesto, sino que temiendo que algunos de mis oficiales me engañasen, les previne á todos de que mandaria pasar inmediatamente por las armas al que no siguiese una conducta bien recta. Pude despues repetidas veces en el mismo Centro, en Cataluña y el Norte beneficiar la restauracion de D. Alfonso; se me invitó repetidas veces á hacerlo; se me rogó que lo hiciese; y todos los españoles vieron con cuanta tenacidad continué siendo carlista, y defendiendo con las armas la causa del partido. Ni las derrotas me amedrentaban, ni los desastres me hacian vacilar. Me decia siempre que el primer deber del político es la consecuencia; y que tanto mayor debe demostrarla, cuanto peor sea el estado de su partido.

»No crea V. que me hiciese alguna ilusion sobre el resultado de la lucha y el porvenir de la causa; pues además de conocer que estábamos debilitados por la defeccion, y abrumados por fuerzas inmensas veia que el órden y la moralidad del partido habia ganado muy poco, si es que habian ganado algo, desde que yo militaba en sus filas. Aunque hubiese procurado corregir y cubrir todo lo que podia, mis fuerzas no bastaban para tanto. Donde me hallaba se ponía coto al escándalo; y donde se hallaban otros, sucedia lo que Dios queria, á pesar de que no faltasen hombres de buena fe que lo deplorasen; y hombres de energía que luchasen para enmendarlo. La causa principal era de D. Carlos, quien, por su falta de talento y de educacion, por sus malas costumbres, y por su soberbia é indiferencia esterilizaba todos los esfuerzos de su ejército; todos los sacrificios del partido y todos los favores que recibiamos del extranjero.

»Ya he dicho en mi manifiesto que, sin mis operaciones de retirada, la guerra del Norte habria terminado del modo mas vergonzoso para la causa, y sobre todo para D. Carlos; porque este se llevó de un modo tan pusiláneme en aquellas circunstancias, que aunque todos sabiamos que no era un valiente, lo que hizo entonces nos sorprendió. Pero era nuestro gefe; era sobre todo el gefe de una causa absolutista; y en esta clase de partidos, todo depende de la cabeza; y es necesario salvarla á toda costa del descrédito y de la vergüenza, para que el partido no se hunda. Yo cubrí moral y materialmente aquella retirada; y pareció como que D. Carlos habia entrado en Francia, despues de disputar el terreno palmo á palmo, haciéndose obedecer de sus huestes, y castigando severamente á los que faltaban al deber y caian en sus manos. Así se perdió todo, aunque aparentemente quedó salvado el honor.

»Como V. comprenderá, mi perseverancia y energía habian llamado la atencion de mis correligionarios, quienes á pesar de que la guerra estuviese aca-

bada no daban la causa por perdida, y tenian gran confianza en mi. D. Carlos, que lo observó, me llenó de agasajos, y quiso que formase parte de su cuarto militar, como gefe, para acompañarle y dirigir todos los trabajos que se hiciesen. Aquí empieza la segunda parte de mis sacrificios. A pesar de que hubiésemos perdido, yo no queria pasarme, ni pedir amnistia. Decidido á ser constante, habia ya resuelto pasar la vida en la emigracion. Al recibir los ofrecimientos de D. Carlos, pensé en la gravedad que tenían; porque como se trataba de un hombre de tan disolutas costumbres, y sobre todo de un cinismo tan vergonzoso, vivir á su lado era cosa de grandes inconvenientes. Al fin me decidí á aceptar, á fin de hacer con él lo que en España hice en los campamentos, es decir, reprimirle, avisarle, dirigirlo, amonestarle, en una palabra, disminuir en cuanto pudiese sus faltas, y cubrir lo que no pudiese evitar. Preveia que entregado á sí mismo, el escándalo de sus malas costumbres llenaria en breve toda Europa, matando del modo mas humillante al partido; y quise sacrificarme de nuevo para salvar de este vergonzoso naufragio al gefe, y librarnos á nosotros del inmundo bochorno que nos habia de causar. Así, pues, dejando en Bayona á mi familia, Dios sabe con cuánto sacrificio, me dispuse á vivir con D. Carlos.

»Lo primero que procuré fué reformar sus costumbres, disminuyendo sus gastos, porque ví que todo dependia de esto. V. no puede buenamente imaginar de qué modo D. Carlos tira el dinero. Lo mas deplorable es que aunque en Europa se dice lo contrario, él no tiene fortuna. Cuando mas adelante sepa V. lo que hay en la historia de la herencia del duque de Módena, se convencerá de que su posicion ni siquiera le permite gastar una tercera parte de lo que derrocha. Bástele á V. saber que, sin contar el tren de su casa de París y de su familia, él gasta personalmente cantidades fabulosísimas. ¡Pero si supiese V. cómo y en qué las gasta! No sólo tira literalmente el dinero, sino que hasta lo tira infamemente. No hay en París y Viena una sola Celestina de alto rango que no le conozca familiarmente.

»Todo esto tiene mayor gravedad, comparado con la situacion del partido carlista, el cual es pobre hasta el mayor extremo imaginable. No puede V. sospechar ni aproximadamente la gran necesidad que hay siempre en este partido, y los sufrimientos de gran número de sus partidarios. Como en el tiempo que lucha, ni una sola vez ha ocupado el poder, ha debido vivir siempre de sus propios recursos, y de los socorros que le llegaban del extranjero; lo cual cada dia le ha empobrecido mas, y le ha quitado mas el crédito para hallar recursos. Veria V. en la emigracion á gran número de comandantes, coroneles, brigadieres y generales que se están literalmente muriendo de hambre. Además el partido absolutista no ha perdido nunca las esperanzas, ni ha dejado un momento de trabajar; y como esto ha de hacerse con fondos, conviene disponer al menos de los recursos necesarios para las cosas mas urgentes. Los directores de nuestros diarios de España nos pedian cada dia socorros, anunciándonos que la publicacion no cubria sus gastos mas apremiantes; nuestros corredores pedian tambien dinero para los viajes y comisiones que hacian: nuestros generales y gefes solicitaban una limosna para aliviar su desesperada situacion; y, en fin, es-

tábamos rodeados de atenciones que todas requerían dinero.

»Es cierto, según ya le he dicho á V., que don Carlos no tiene una gran fortuna, ni una fortuna siquiera; pero posee un patrimonio que, bien administrado, produciría lo suficiente para que pudiese vivir decorosamente, y corresponder á sus obligaciones de jefe de partido, con tal que abandonase la escuela de crápula y de perdición donde suele pasar la vida. El partido absolutista trabaja de un modo modesto, y sus gastos son comedidos y moderados. No pide nunca más que lo estrictamente necesario, y, tanto sus periodistas, como sus viajeros, se contentan con lo que basta para subsistir. Yo tenía, pues, la seguridad, de que si lograba reprimir la disolución del jefe, daría al partido una dirección regular, subvendría á los gastos que sus trabajos nos costasen y lo rehabilitaría mucho.

»Con este objeto procuré hacer comprender á D. Carlos que debía reformar el tren que llevaba; que convenía que gastase menos en sus placeres particulares; que se separase de aquellos hombres de mala reputación cuya compañía le rebajaba; que no frecuentase á la vez tantos teatros; que se abstuviese de ir á casas de cierto género, difíciles de calificar; en fin, le exhorté y le prediqué, demostrándole la razón y necesidad de estas reformas personales. Ciertamente, señor corresponsal, que yo no quería convertirle en un ermitaño, ni en un padre de familia que fuese modelo de virtud, porque ya sabía que era imposible, tratándose de un príncipe criado como él y dotado de un carácter y temperamento tan defectuosos. En los grandes centros de Europa está en moda que un hombre de importancia viva con cierto tren espléndido; y era una locura querer que D. Carlos, que es joven y gallardo, renunciase al placer de lucir, no solo por sus caballos, sino también por las mujeres á quienes galantease. Pero de esto á lo que hacia había tanta diferencia, que yo me contentaba con que se redujese á imitar á los hombres opulentos de París y Viena que saben unir el placer con la dignidad.

»Era tanto más necesario que D. Carlos hiciera esta reforma, cuanto que había llegado á Francia de vuelta de la guerra, cubierto de la gloria que los esfuerzos de los ejércitos le habían valido. Para los que no estaban en el secreto de lo que pasó, era como un héroe caballeresco, como un paladín glorioso, como un Roldán, como un Bayardo del legitimismo, que durante cuatro ó cinco años había luchado brillantemente, jugándose mil veces la vida por su corona y por la de otros pretendientes. El representaba á los ojos de los que no sabían la verdad, el defensor del trono y la religión; el Aquiles del verdadero derecho; él era el único de los reales pretendientes que había osado desenvainar la espada, y combatir cuerpo á cuerpo contra el enemigo común. ¡Qué imprudencia no sería desaprovechar esta coyuntura! ¡qué escándalo había si aquel Roldán y aquel Bayardo, aquel Aquiles aparecía de repente á los ojos de los entusiasmados tal como era, es decir, como un baroncito de Faublas! Hé aquí, pues, el objeto de todos mis esfuerzos.

»D. Carlos me dijo que tenía razón: me prometió seguir mis consejos; y aunque le creí á medias, me propuse sacar partido de estas promesas para hacerlas cumplir del mejor modo posible. Sin embargo, imaginó luego hacer un gran viaje por Europa y Oriente, para mostrarse y hacer alarde de la reputación militar que su partido y sus generales le habían ganado; y aunque espantado del gasto que nos había de costar, me opuse tenazmente, no pude disuadirle. Halléme entonces en la alternativa de retirarme ó de acompañarlo. Si hacia lo primero, le dejaba espuesto á sus aberraciones mentales, y á

sus turbias costumbres, lo cual le perdía, y acababa de matar al partido; y si le acompañaba, aunque yo corriese peligro de comprometerme, al menos tendría ocasión de reprimirle y dirigirle, evitando una catástrofe. Llevado de estas ideas, reso vi acompañarlo. ¡Ojalá que no lo hubiese hecho!

No le contaré á V. todos los bochornos y desaires que sufrió durante este viaje por su falta de discreción: ni todos los disparates que hizo con su petulancia y sus pretensiones de hombre galante. Recibió duras lecciones de altezas y majestades: fué escarnecido y despreciado por gentes de clase inferior; se puso en ridículo, y se hizo odioso del modo más deplorable; y en fin, á pesar de mi presencia y de mis esfuerzos, se desacreditó completamente como soldado, como caballero y como hombre. Los que más benignamente le juzgaban le tenían por idiota. No me sería posible decirle á V. cuanto y cuanto sufrí entonces, porque solo yo lo sé. Mil veces le hubiera dejado, si el partido y la idea de salvarlo de tanta vergüenza no me hubiesen contenido. Algo evité, algo cubrí; pero no pude impedir que ocurrieran grandes escándalos.

»Uno de estos fué el lance con el coronel rumano Petrovano, y el otro el robo del Toison de Oro. Empezaré por el primero y acabaré por el último. Estos sucesos le darán á V. la medida exacta á don Carlos. Al llegar al cuartel general ruso, en vez de seguir mi consejo, estableciéndose en el campamento de Plewna, donde había alguna honra que ganar, se estableció en Turnie Magurela, que estaba fuera del teatro de la guerra, y por consiguiente libre del peligro de las balas turcas. Aunque había hecho lo mismo durante la guerra carlista, le representé enérgicamente la gravedad de no vivir entre el ejército ruso, queriendo pasar por militar valiente. Pero es un hombre tan miedoso, que no pude convencerlo en aquella población; para colmo de desgracia, se dió en gastar y perseguir del modo más tonto á las mugeres; y como estaba el lugar tan atestado de rusos, pronto fué el asombro, el escándalo y la risa de todos. Las costumbres llegaron á desagradar á la misma aristocracia rusa, á pesar de que, como sabe V., esta vive á la moda de la gente rica que gusta de divertirse. Nadie comprendía como aquel hombre gastaba tanto y hacia un papel tan poco digno; y yo mismo oí varias veces á altísimas personas de la sociedad rusa, criticar severamente ambas cosas. A favor de esto con frecuencia le exhorté, le rogué y hasta le hablé con dureza; pero aunque me daba la razón, y me prometía enmendarse, al día siguiente hacia lo mismo. ¡Qué hombre, Dios mío, qué hombre; y que lástima que se haya derramado por él tanta sangre, y se hayan gastado tantos millones!

»Para colmo de desgracia, se encaprichó con una señora de la familia del coronel rumano Petrovano, quien se hallaba en el ejército; y le hizo la corte por los cafés de un modo tan estúpido y deseado, que en breve no se habló de otra cosa en la ciudad. Los oficiales rumanos murmuraban del descaño del galán; al paso que la alta y baja oficialidad rusa se divertían viendo los gestos que dirigía á aquella señora, y las ridículas señas que la hacía. Una noche el escándalo llegó al colmo. Al levantarse la señora para volver á su casa, D. Carlos la ofreció el brazo, y salió con ella pavoneándose como un vencedor. Yo me quedé petrificado; y los concurrentes prorumpieron en murmuraciones y sonrisas, comentando la escena. Mi indignación era grande. Aquel acto era la acción más vil que puede hacer un caballero.

»Salí un cuarto de hora después del café; y ¡cuál fué mi asombro al hallar á D. Carlos paseándose solo por un sitio solitario de la ciudad! Me parecía un sueño que estuviese allí. Contóme que había dejado la señora á la puerta de la casa, y que en lugar de volver enseguida al café, para que le viesen, había preferido retirarse á aquel escondrijo. Enseguida comprendí que el bellaco lo había hecho para que creyesen... que había deshonrado al coronel Petrovano. Mi cólera fué tan grande, que no pudiendo contenerme, le dije todo lo que la indignación me inspiró; le abochorné, le denosté, le amenacé con separarme; en fin, estaba fuera de mí, y dejé que mi corazón se desahogara. Al fin se conmovió; me rogó que me calmase; me prometió enmienda, y me siguió al café para reparar en lo po-

sible el mal que hiciera.

»Entretanto el coronel Petrovano se había destrozado una pierna, y al llegar mal trecho á su casa, supo por la voz pública que estaba deshonrado y que D. Carlos era el autor de la afrenta. Llamóle enseguida, y habiéndole manifestado lo que sabía, le pidió una satisfacción por las armas. D. Carlos que le vió herido, se hizo el valiente y magnánimo, diciendo que estaba á sus órdenes, y que eligiese el día y las armas. Luego me manifestó á mí, que estando el coronel imposibilitado de batirse, había de buscar un amigo que le reemplazase; y que como esto le autorizaba á él para hacer otro tanto, había pensado en que yo ocupase su lugar. Al oír un despropósito tan odioso, le dije que aunque yo, si la ocasión lo exigía, me batía por nada, jamás me batía para cubrir las calaveradas que cometiese con las mugeres. Pero el coronel le sacó pronto de sus ilusiones, pues le declaró, que habiendo dicho sus médicos que, á pesar del mal, podía estar media hora sentado, se desafiaron á pistola cuanto antes, quedando D. Carlos dueño de tirar sentado ó en pie.

»Cuando D. Carlos lo oyó, quedó tan asustado, que ya se daba por muerto; y se retiró pálido y tembloroso, buscando en su bellaquería natural una idea para impedir aquel desafío. Ha de saber usted que es tan cobarde, que tiene miedo de dormir á oscuras; de modo que si al despertar vé apagada la luz, dá grandes voces de espanto, pidiendo á los criados que vayan á encenderla. En fin, halló el modo de burlar al pobre coronel. Manifestóle que estaba resuelto á batirse, y que le daba la palabra de honor de que lo haría; pero que deseoso de salvar la reputación de la señora á quien comprometiera, le proponía que declarasen como causa del desafío que él una vez había saludado á aquella señora. El coronel, tomando de buena fé esta proposición, la aceptó agradecidamente, ponderando la generosidad é hidalguía del príncipe, y llamó á sus padrinos para darles parte del lance y de los motivos de él. Nombró D. Carlos los suyos, y esperó confiadamente el resultado de la estratagemata.

»Al reunirse los padrinos, examinaron ante todo, como es natural, las causas del duelo; y al ver que no se daban otras que las de haber saludado á una señora, estuvieron conformes en reconocer que no había deshonra ni ofensa, y que el coronel Petrovano no tenía motivo alguno para desafiar á don Carlos. Así es que levantaron enseguida acta de ello, dando la cuestión por terminada. Entonces conoció el coronel que D. Carlos le había engañado; y estaba tan indignado y furioso, que á poder salir á la calle, su enemigo lo hubiera pasado mal. Pero luego se supo la verdad, y hubo el escándalo más grande y vergonzoso contra D. Carlos. Este se marchó enseguida, lo cual acabó de desacreditarle.

Aquí termina la primera parte de mi conversación con el Sr. Beet, y dejo para luego contarle á usted la segunda.—C.

(«Provincias.»)

## Correo de hoy.

Madrid 14 de abril.

En las regiones oficiales, en la prensa, en todas partes, adviértense síntomas de que el moderantismo avanza hácia el poder, dispuesto á reñir batalla con los elementos que se opongan á su marcha triunfadora.

El elevado cargo ofrecido al general Villate, verdadera garantía para los históricos, á quienes movió á izar en su carcomido baluarte bandera blanca el presidente del Consejo, es ya para ellos una deuda contraída que satisfacerse debe en un plazo perentorio.

Oportunamente manifestamos á los lectores de «La Crónica», que el jefe del Gabinete, decidido á cumplir su oferta, no veía el momento propicio para salir del paso. El mismo afán que le inquietaba por complacer á cierto opulento naviero dando á un apadrinado de este un puesto oficial importante, si quiera por obtener el tiempo de servicio suficiente para la jubilación, era el que sentía y siente D. Arsenio por demostrarle á su amigo el conde de Valmaseda, el cariñoso afecto que le profesa hasta el punto de conferirle—si tales dificultades surgieran para agasjarle con el consabido distrito militar—la

cartera de la Guerra.

Igualmente anunciamos á Vds. que, habiendo surgido algun obstáculo que impedia al presidente del Consejo de ministros disponer de la capitania general de Filipinas, érale preciso buscar una combinacion favorable á sus propósitos y á las aspiraciones del señor Villate.

Durante estos últimos dias se han dejado sentir las impaciencias de los moderados al ver todavía en pié el ofrecimiento, hasta el punto de asegurarse anoche que la actitud de este partido seria, dentro de poco, ménos benévola para con el presidente del Consejo que la actualmente observada.

Algun periódico hizose eco de esta especie, y el «Mundo Político», celoso atalaya del moderantismo histórico, además de consignar que sus individuos jamás tuvieron miras interesadas, dícele, por tabla, al señor Martínez Campos, que el conde de Valmaseda, como todos los prohombres de su opinion, vieron satisfactoriamente el advenimiento del pacificador de Cuba al poder, no porque acariciasen propósitos interesadas, sino porque vieron en él una esperanza para las instituciones y la patria; que hoy como entónces, los moderados históricos confian en el general citado «sin que entibie en lo mas leve estos sentimientos la tardanza que pueda observarse en la realizacion del ofrecimiento de algun elevado cargo.»

Un periódico liberal al tomar nota de tamaña intencion, remacha el clavo de la indirecta, diciéndole al jefe del ministerio; «Ya lo sabe usted, los moderados históricos esperan y confian, á pesar de la tardanza que pueda observarse en la realizacion del ofrecimiento de algun elevado cargo.»

Anoche al paso que se comentaba el cambio de actitud que intentaban los moderados, asegurábase haberse recibido un despacho del general Moriones participando al jefe del gabinete que, si considera necesario el puesto que desempeña por exijírsele alguna combinacion política, considere como presentada su renuncia.

Si el telegrama existe, ha sonado tambien el toque de alabanza para el señor Martínez Campos y sus amigos los moderados.

Esta mañana ha sido conducido á la estacion de Atocha para ser trasportado á Sevilla, el cadáver del eminente jurisperito don Mannel Cortina. Multitud de hombres distinguidos en el foro, en la política y en la literatura, han acompañado á la referida estacion el cadáver del ilustre finado.

Desde que el duque de la Torre ha regresado á Madrid se vé concurrida su casa por multitud de amigos que acuden á saludarle.—Q. A.

(Crónica de Cataluña.)

#### TELEGRAMAS PARTICULARES

Madrid 14.

La «Gaceta» publica los decretos fijando la fecha para la renovacion bienal por mitad de los ayuntamientos; declarando que la desercion de un recluta disponible, no autoriza el llamamiento de otro mozo del mismo sorteo; disponiendo que no produzca efecto para el ingreso y ascenso en las carreras del Estado el cargo de gobernador de provincia despues de dos años de haberle servido.

Hasta la madrugada se conocen los resultados de 44 distritos. El triunfo es completo para los adictos en 21, y para las oposiciones en 2. En los 21 restantes la mayoría está distribuida por mitad. El resultado es 600 interventores adictos, 339 de oposicion y 84 indefinidos.

Está enfermo de gravedad el señor Navarro Rodrigo.

La Reina doña Pia de Portugal sigue mal.

Los ministeriales se muestran satisfechos de los resultados conocidos de las intervenciones. Se cree que los constitucionales traerán al Congreso de 35 á 40 diputados.

Se asegura que en la presente semana se nombrará al general Primo de Rivera para el mando de Filipinas, y al general Valmaseda para la capitania general de Madrid.

El Banco cede toda la emision de Bonos á la suscripcion general.

El Consejo de ministros presidido por el Rey se ha ocupado de la dimision del general Moriones y de los nombramientos del general Primo de Rivera y Valmaseda.

## Gaceta.

A las dos de esta tarde ha fondeado en nuestro puerto el vapor-correo «Menorca» con la correspondencia y los siguientes pasajeros:

#### DE BARCELONA.

D. Federico Aubau y esposa.—Martina Seguí.—Prágedes Biale y un niño.—Juan Biale.—Dolores Bruquera.—Ricardo Cursach.—José Bim.—Pedro Seguí.—Juana Escudero.—Augusto Radamis.—Cristobal Duran.—María Seguí y 2 niñas.—Vicenta Alfunda y un niño.—Godofredo Gimenez.—José Anglada.—Antonio Baretta.—Cosme Volpidella.—Total 22

#### DE ALCUDIA.

D.ª María Tugores.—Pedro Oleo.—Andrés Barceló.—Damian Coll y su hijo.—Pedro y Juan Estrañ.—Guillermo Mar.—Miguel Martort.—Juan Ramis y su hijo.—Tomás Borrás.—Francisco Serra.—Sebastian Balnera.—Miguel Pons.—Bartolomé Pons.—Guillermo Vanrell.—José Forteza.—Celerino Molinet.—José Ruiz.—José Villalonga.—Bartolomé Simonet.—Total 22.

Al anochecer de la tarde del domingo último salió de esta ciudad un labrantin con el objeto de dirigirse á su predio «Ne Xenxa:» pero al llegar á las inmediaciones del camino Verde sintió detrás de él y á muy corta distancia un tiro y el silvido de la bala: inmediatamente se volvió encontrando á un forastero que se le echó encima con una pistola de dos cañones en la mano, la que se la puso en el cuello. En esta situacion, dicho labrantin, para desembarazarse del peligro que corria, le pegó con el puño un golpe en la mano con que sugetaba la pistola haciéndosela caer al suelo y dándole un empujon al forastero lo tiró á tierra el que, levantándose tomó el espresado camino Verde en direccion á la carretera de Villa-Cárlos.

Dado parte de todo lo referido á la Guardia Civil, esta, sin levantar mano procedió á hacer las correspondientes averiguaciones dando por resultado el haber detenido á cierto sugeto natural de Dayá (Mallorca) el cual ha sido puesto á disposicion del señor Juez de primera instancia de este Partido, quien con el celo que le distingue está proveyendo á la instruccion de la correspondiente sumaria.

El vapor «José Barón» llegó á la Habana sin novedad el dia 13 del actual.

El Consejo de Ministros celebrado el ca- torce del actual se ocupó de las excomuniones lanzadas por el Sr. Obispo de Menorca contra las personas de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, acordando dirigir sobre ello una consulta al Nuncio de Su Santidad.

Segun cuenta que tenemos á la vista la funcion verificada el lunes último en el teatro de esta ciudad ha producido despues de cubiertos todos los gastos la cantidad de 963 reales que se han entregado al señor Presidente de la Asociacion de Beneficencia domiciliaria para su aplicacion.

Hay que advertir que casi todos los palcos de tercera fila y la entrada general se cedieron gratuitamente á las clases de tropa de la guarnicion de esta plaza.

Damos de nuevo las gracias á los señores que en dicha funcion han tomado parte por su filantrópico proceder. Tambien se las damos á don Jaime Marqués por haber cedido el Teatro sin exigir por su alquiler cantidad alguna.

Segun tenemos entendido se trata de que dichos señores dén otra funcion con análogo objeto dentro de pocos dias, la que no dudamos obtendrá el mismo éxito que la primera si se llega á verificar.

El próximo sábado la sociedad «Casino de la Union» dará en el teatro que ocupa la misma, funcion dramática y baile acompañado del piano mecánico que se estrenará en la espresada noche.

Esta mañana en el convento de Concepcionistas de esta ciudad ha tomado el velo Sor Josefa Orfila y Pons de esta ciudad y han entrado en clausura Sor Victoria Tutzó y Gelabert de este vecindario, Sor Caridad de Palma y Sor Lucia de Felanitx. Todo sea *ad majorem Dei gloriam.*

Mientras salia de a bordo del vapor «Menorca» un soldado de infanteria de marina ha tenido la desgracia de resbalar y caerse al mar. Acto continuo ha sido auxiliado por varias personas que presenciaron el hecho. No ha habido mas susto que un ligero baño fuera de la estacion calurosa.

#### ADMINISTRACION DE CORREOS DE MAHON.

El Ilmo. señor Director general de Correos y Telégrafos en circular número 15 fecha 27 de marzo próximo pasado, participa lo siguiente:

«S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer, que los sellos actuales de comunicaciones y los del impuesto de guerra de cinco y quince céntimos de peseta, que en 1.º de mayo deben sustituirse por los denominados de Correos y Telégrafos, sean admitidos y circulen simultáneamente con los nuevos, durante el precitado mes de mayo.»

Lo que se inserta en este periódico para conocimiento del público; en la inteligencia que, trascurrido el referido mes de mayo, no se dará curso á las cartas y pliegos franqueados con los actuales sellos, considerándolos para todos los efectos como no francos. Mahon 17 abril de 1879.—El Administrador, Jaime A. Gelabert.

#### CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DE «EL BIEN PUBLICO.»

Barcelona 16 Abril de 1879.

Muy Sr. mio: Los telegramas del exterior que nos ha trasmitido esta semana el cable de Marsella se refieren principalmente á la situacion, verdaderamente critica, del Egipto, y al atentado de que acaba de ser objeto el Emperador Alejandro.

Desconócense á punto fijo los móviles que impulsan al Khedive á romper abiertamente con Inglaterra y Francia: solo algunos periódicos alemanes observan que al obrar así debe contar con el decidido apoyo de una gran potencia, pues no es de creer que sin mas ni mas se esponga aquel á arrostrar las consecuencias del paso que acaba de dar y que pueden hacerle perder en un momento el alto puesto que ocupa.

Las noticias sobre el atentado contra el Czar son algun tanto contradictorias. Parece sin embargo fuera de duda que el autor del mismo está afiliado á la vasta asociacion de los «nihilistas» mas ramificada cada dia.

Los demás telegramas del exterior sobre no ser oficiales revisten escaso interés, por lo cual omito reproducirlos.

Continuan activamente los trabajos electorales en esta capital, habiendo resultado intervenidas el domingo último las 14 secciones en la forma siguiente: 575 adictos, 508 constitucionales y 470 demócratas. Con la retirada del Sr. Soler y Plá queda asegurada, al parecer, la eleccion del Sr. Tomás y Salvany.

Ayer tuvo lugar la Junta general ordinaria de la Compañía de los ferro-carriles de Tarragona á Barcelona y Francia, estando representadas en aquella 40.000 acciones. Aprobado unánimemente el Balance y la Memoria del Reglamento, manifestóse por parte de los Sres. accionistas la satisfaccion con que se veia el creciente desarrollo de esta línea, lo que honra sobremanera á la Direccion.

Continúa este mercado en su estado de prostracion, que es de temer degeneren en crónico sino desaparecen pronto los obstáculos que supeditan su marcha. En cambio nuestra bolsa acusa estos dias marcada firmeza, cerrando á última hora el 3 p.º á 14'50, el exterior á 15'45 y el 2 p.º amortizable á 33'35.

Quedan á la carga para la Habana con escala en Puerto-Rico los vapores «Castilla», «Ciudad de Cádiz», «Vidal-Sala» y «Maria» que saldrán de este puerto los dias 20, 24, 29 y 30 de este mes, respectivamente. Suyo affmo.—F. C. B.

Imp. de M. Parpal. Bastion 29.

## Seccion comercial.

Cambios corrientes dados por la Junta del Colegio de corredores de cambios de la Plaza de Barcelona el dia 15 de Abril, 1879.

	Queda	
	dinero.	papel
<b>EFFECTOS PUBLICOS.</b>		
Titulos al portador del 3 p. $\frac{3}{4}$ con- solidado interior. . . . .	14'55	14'62 1/2
Id. id. exterior, emi- sion 1867. . . . .	15'40	15'50
Amortizable interior. . . . .	33'35	33'60
Obligaciones del Estado para sub. ferro-carriles . . . . .	28'25	28'40
Bonos. . . . .	88'85	89'15
Acciones banco Hispano colonial . . . . .	110'25	110'50
Obligaciones Banco Hisp-colon. . . . .	95'85	96'15
Billetes de calderilla . . . . .	98'00	98'25
<b>ACCIONES.</b>		
Banco de Barcelona. . . . .	138'50	139'00
Sociedad Catalana General de Cré- dito . . . . .	92'50	93'00
Ferro-carril de Barna á Francia. . . . .	75'15	75'35
Ferro-carril de Tarragona Martorell y Barcelona. . . . .	103'50	104'00
<b>OBLIGACIONES.</b>		
Ferro-carril de Zaragoza á Barce- lona 6 p. $\frac{3}{4}$ . . . . .	89'50	89'85
Idem 3 p. $\frac{3}{4}$ Serie A. . . . .	50'00	50'25
Idem. id. Serie B . . . . .	51'25	51'50
Ferro-carril de Barcelona á Fran- cia por Figueras. . . . .	57'35	57'50
Ferro-carril del Grao á Almansa y de Almansa á Valencia y Tarra- gona . . . . .	47'00	47'25

### CAMBIOS.

	dinero.	papel.
Londres 90 dias fecha. . . . .	48'15	
París 8 » vista. . . . .	5'00	1/2
Marsella 8 » » . . . . .	5'00	1/2

## Seccion Religiosa.

### Santo de hoy.

S. Aniceto papa y mr. y la bta. Maria Ana de Jesús virgen.

### CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra. Sra del Carmen en su propia iglesia.

### Santo de mañana.

S. Eleuterio ob. y mr. y el bto. s. Andrés Hibernon.

## Anuncios.

### Ayuntamiento de Mahon.

#### ELECCIONES.

Quedan desde hoy expuestas al público en los pórticos de estas Casas Consistoriales las listas ultimadas de electores y elegibles para cargos provinciales y municipales con expresion del colegio á que cada uno corresponde, conforme el art.º 30 de la ley electoral.

Mahon 14 de Abril de 1879.—El Alcalde Presidente, P. I., José Vidal.

### Ayuntamiento de Mahon.

Terminado el nuevo padron de habitantes de este término municipal, queda espuesto al público por término de quince dias para que puedan presentarse las reclamaciones á que haya lugar, conforme el art. 20 de la Ley Municipal. Mahon 12 Abril de 1879.—El Alcalde Presidente, P. I.—José Vidal.

## D. José M.ª Ramirez de Aguilera

Juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: Que el dia siete de Mayo próximo á las once de la mañana, se venderá en pública subasta siendo la postura competente, en la audiencia de este Juzgado y en la del municipal de Alayor, simultáneamente, una casa sita en la calle del Regaló de dicha villa marcada con el número nueve, retasada en 375 pesetas, procedente de la herencia de Lorenzo Orfila y Olivar, arregladamente al pliego de condiciones que queda de manifiesto en uno y otro Juzgado. Dado en Mahon á dos de Abril de mil ochocientos setenta y nueve.—José M.ª Ramirez de Aguilera.—Por su mandado, Juan Pons, Esno.

Hago saber: Que el dia seis de Mayo próximo á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado, siendo la postura competente, la casa número cuatro de la calle de San Lorenzo de esta ciudad, retasada en dos mil y setecientas pesetas, perteneciente al pupilo Miguel Palliser y Gomila, con arreglo al pliego de condiciones que obra en poder del pregonero público: pues así lo tengo mandado en providencia de hoy á instancia del tutor de dicho interesado. Dado en Mahon á cuatro de Abril de mil ochocientos setenta y nueve.—José M.ª Ramirez de Aguilera.—Juan Allés, Esno.

## El Comisario de Guerra Inspector de Subsistencias de esta plaza.

HACE SABER: Que debiendo procederse en virtud de orden del Exmo. Sr. Intendente militar de este Distrito de 1.º del actual á la venta de varios efectos declarados inútiles para el servicio de la Factoría de Subsistencias de esta plaza, he señalado para el remate el dia 29 del actual á las doce de su mañana, cuyo acto tendrá lugar en licitacion verbal en la indicada factoría sita calle de San Fernando números 38 y 40, con sujecion al precio de tasacion fijado á los referidos efectos, los que se hallarán de manifiesto en dicho Establecimiento.

Mahon 17 de Abril de 1879.—Pedro Moncada.

## Al Público.

Se halla en esta ciudad el platero Sr. Forteza (José) con gran surtido de joyería de las principales fábricas del extranjero á precios máximamente módicos.

Vive fonda de Jaques calle del Castillo.

Pasa al domicilio de las personas que lo soliciten.

## BARATURA SIN IGUAL

O SEA UNA VERDADERA LIQUIDACION DE GENEROS DE OPTICA.

500 pares de cristales de roca del Brasil á 50 reales vellon el par.

1000 id. id. de finglas á 20 rs. vn. id.

esto es el precio de los cristales sueltos.

1000 pares anteojos de cristal agua con monturas fuertes á 10 rs. vn.

1000 pares anteojos y lentes de color, desde el precio de 4 rs. hasta 24 el par.

15 pares gemelos para teatro desde el infimo precio de 30 rs. hasta 120.

12 pares anteojos de larga vista id. id. id. de 40 á 300.

30 lupas ó sean microscopics para conocer las monedas falsas.

SOLO POR UN MES.

MONSIEUR PRADERE

Calle Nueva número 19.

## CAMA DORADA.

Se vende una magnifica cama de laton dorada á fuego, y de dos cuerpos.

Calle de Sta. Teresa número 33

## Pérdidas.

Desde la calle de Adnóver, Nueva. Arravaleta y Carmen se perdió un pañuelo de nipsis blanco con las iniciales C. P. La persona que lo presente en esta imprenta recibirá una gratificacion.

Se ha perdido por estas calles un pendiente negro montado en oro. Presentándolo en esta imprenta donde existe el otro se dará una gratificacion.

Recibirá una gratificacion la persona que presente en esta imprenta un pañuelo de nipsis con las iniciales A. C. que se perdió el lunes por las calles de esta ciudad.

Desde la calle Cos de Gracia hasta la de S. Jorge se perdió el lunes un pendiente de oro. Quien lo presente en esta imprenta recibirá una gratificacion y las gracias.

## FOSFATO DE HIERRO

de LERAS, Farmacéutico, doctor en ciencias.

El hierro es una parte integrante de la sangre, cuando desaparece de ella, el cuerpo padece, se deteriora, la cara se pone pálida, el apetito desaparece y la sangre pierde el color vermejo que le es propio.

El Fosfato de Hierro de Leras, es un liquido claro, limpido, sin olor ni sabor, principio regenerador de los huesos. Produce maravillosos efectos siempre que hay empobrecimiento de la sangre, cura la palidez, los calambres y los lírones de estómago; facilita el desarrollo de las jóvenes y regulariza las funciones de la menstruacion.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

## Para vender.

Lo está la casa número 16 de la calle del Comercio con huerto y cochera. Informarán en esta imprenta.

## PARA LA HABANA

CON ESCALA EN PUERTO-RICO.

Saldrá de Barcelona á últimos del presente mes, el acreditado y magnifico vapor trasatlántico español

## VIDAL-SALA

su capitan D. Luciano de Ojínaga.

—Admitiendo carga á flete y pasajeros, á quienes ofrece su esmerado trato.

—Informarán los Sres. Sala y Vidal, Rambla de Santa Mónica, 21, principal.—Despacho de Aduanas, Sres. Sintés y Orfila, Cristina, 12, entresuelo, 37, Barcelona.

## MÁTICO DE GRIMAULT

GRIMAULT y C.ª, Farmacéuticos en Paris.

Este remedio dá resultados infalibles en el tratamiento de la *Gonorrea*; existe bajo dos formas:

1.º *Inyeccion de Mático*, que ha adquirido en pocos años una fama universal. Cura en poco tiempo los *Flujos* los mas tenaces.

2.º *Cápsulas de Mático* cuya principal ventaja consiste en no cansar el estómago, como lo hacen todas las Cápsulas de *Copaiba* líquida.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

